Enséñame Tus Sendas (c. 1022 – c. 969t AC)

Salmo 25

Salmo de David.

- 1 A Ti, oh Señor, elevo mi alma.
- 2 Dios mío, en Ti confío;

No sea yo avergonzado,

Que no se regocijen sobre mí mis enemigos.

3 Ciertamente ninguno de los que esperan en Ti será avergonzado;

Sean avergonzados los que sin causa se rebelan.

4 SEÑOR, muéstrame Tus caminos,

Enséñame Tus sendas.

5 Guíame en Tu verdad y enséñame,

Porque Tú eres el Dios de mi salvación;

En Ti espero todo el día.

6 Acuérdate, oh Señor, de Tu compasión y de Tus misericordias,

Que son eternas.

7 No Te acuerdes de los pecados de mi juventud ni de mis transgresiones;

Acuérdate de mí conforme a Tu misericordia,

Por Tu bondad, oh Señor.

8 Bueno y recto es el Señor;

Por tanto, Él muestra a los pecadores el camino.

9 Dirige a los humildes en la justicia,

Y enseña a los humildes su camino.

10 Todas las sendas del Señor son misericordia y verdad

Para aquéllos que guardan Su pacto y Sus testimonios.

11 Oh Señor, por amor de Tu nombre,

Perdona mi iniquidad, porque es grande.

12 ¿Quién es el hombre que teme al SEÑOR?

Él le instruirá en el camino que debe escoger.

13 En prosperidad habitará su alma,

Y su descendencia poseerá la tierra.

14 Los secretos del SEÑOR son para los que Le temen,

Y Él les dará a conocer Su pacto.

15 De continuo están mis ojos hacia el SEÑOR,

Porque Él sacará mis pies de la red.

16 Vuélvete a mí y tenme piedad,

Porque estoy solitario y afligido.

17 Las angustias de mi corazón han aumentado;

Sácame de mis congojas.

18 Mira mi aflicción y mis trabajos,

Y perdona todos mis pecados.

19 Mira mis enemigos, que son muchos,

Y con odio violento me detestan.

20 Guarda mi alma y líbrame;

No sea yo avergonzado, porque en Ti me refugio.

21 La integridad y la rectitud me preserven,

Porque en Ti espero.

22 Oh Dios, redime a Israel

De todas sus angustias.

Examíname, oh SEÑOR (c. 1022 - c. 969t AC)

Salmo 26

Salmo de David.

Hazme justicia, oh Señor, porque yo en mi integridad he andado, Y en el Señor he confiado sin titubear.

2 Examíname, oh SEÑOR, y pruébame;

Escudriña mi mente y mi corazón.

3 Porque delante de mis ojos está Tu misericordia,

Y en Tu verdad he andado.

4 Con los falsos no me he sentado,

Ni con los hipócritas iré.

5 Aborrezco la reunión de los malhechores,

Y no me sentaré con los impíos.

6 Lavaré en inocencia mis manos,

Y andaré alrededor de Tu altar, oh SEÑOR,

7 Proclamando con voz de acción de gracias

Y contando todas Tus maravillas.

8 Oh Señor, yo amo la habitación de Tu casa,

Y el lugar donde habita Tu gloria.

9 No juntes mi alma con pecadores,

Ni mi vida con hombres sanguinarios,

10 En cuyas manos hay intrigas,

Y cuya diestra está llena de sobornos.

11 Pero yo en mi integridad andaré;

Redímeme, y ten piedad de mí.

12 Sobre tierra firme está mi pie;

En las congregaciones bendeciré al SEÑOR.

El SEÑOR es Mi Luz y Mi Salvación (c. 1022 - c. 969t AC)

Salmo 27

Salmo de David.

1 El Señor es mi luz y mi salvación;

¿A quién temeré?

El Señor es la fortaleza de mi vida;

¿De quién tendré temor?

2 Cuando los malhechores vinieron sobre mí para devorar mis carnes,

Ellos, mis adversarios y mis enemigos, tropezaron y cayeron.

3 Si un ejército acampa contra mí,

No temerá mi corazón;

Si contra mí se levanta guerra,

A pesar de ello, yo estaré confiado.

4 Una cosa he pedido al SEÑOR, y ésa buscaré:

Que habite yo en la casa del SEÑOR todos los días de mi vida,

Para contemplar la hermosura del SEÑOR

Y para meditar en Su templo.

5 Porque en el día de la angustia me esconderá en Su tabernáculo;

En lo secreto de Su tienda me ocultará;

Sobre una roca me pondrá en alto.

6 Entonces será levantada mi cabeza sobre mis enemigos que me cercan,

Y en Su tienda ofreceré sacrificios con voces de júbilo;

Cantaré, sí, cantaré alabanzas al SEÑOR.

7 Escucha, oh Señor, mi voz cuando clamo;

Ten piedad de mí, y respóndeme.

8 Cuando dijiste: "Busquen Mi rostro," mi corazón Te respondió:

"Tu rostro, Señor, buscaré."

9 No escondas Tu rostro de mí;

No rechaces con ira a Tu siervo;

Tú has sido mi ayuda.

No me abandones ni me desampares,

Oh Dios de mi salvación.

10 Porque *aunque* mi padre y mi madre me hayan abandonado,

El Señor me recogerá.

11 SEÑOR, enséñame Tu camino,

Y guíame por senda llana

Por causa de mis enemigos.

12 No me entregues a la voluntad de mis adversarios;

Porque testigos falsos se han levantado contra mí,

Y los que respiran violencia.

13 Hubiera yo desmayado, si no hubiera creído que había de ver la bondad del SEÑOR

En la tierra de los vivientes.

14 Espera al SEÑOR;

Esfuérzate y aliéntese tu corazón.

Sí, espera al SEÑOR.

El SEÑOR es Mi Fuerza y Mi Escudo (c. 1022 – c. 969t AC)

Salmo 28

Salmo de David.

1 A Ti clamo, oh Señor;

Roca mía, no seas sordo para conmigo,

No sea que si guardas silencio hacia mí,

Venga a ser semejante a los que descienden a la fosa.

2 Escucha la voz de mis súplicas cuando a Ti pido auxilio;

Cuando levanto mis manos hacia el Lugar Santísimo de Tu santuario.

3 No me arrastres con los impíos

Ni con los que obran iniquidad,

Que hablan de paz con su prójimo,

Mientras hay maldad en su corazón.

4 Dales conforme a su obra y según la maldad de sus hechos;

Dales conforme a la obra de sus manos;

Págales su merecido.

5 Porque no tienen en cuenta los hechos del SEÑOR

Ni la obra de Sus manos,

Él los derribará y no los edificará.

6 Bendito sea el SEÑOR,

Porque ha oído la voz de mis súplicas.

7 El Señor es mi fuerza y mi escudo;

En Él confía mi corazón, y soy socorrido;

Por tanto, mi corazón se regocija,

Y Le daré gracias con mi cántico.

8 El Señor es la fuerza de su pueblo,

Y Él es defensa salvadora de Su ungido.

9 Salva a Tu pueblo y bendice a Tu heredad,

Pastoréalos y llévalos en Tus brazos para siempre.

Tributen al Señor Gloria (c. 1022 – c. 969t AC)

Salmo 29

Salmo de David.

1 Tributen al SEÑOR, oh hijos de los poderosos,

Tributen al Señor gloria y poder.

2 Tributen al SEÑOR la gloria debida a Su nombre;

Adoren al Señor en la majestad de la santidad.

3 Voz del SEÑOR sobre las aguas.

El Dios de gloria truena,

El Señor está sobre las muchas aguas.

4 La voz del Señor es poderosa,

La voz del SEÑOR es majestuosa.

5 La voz del Señor rompe los cedros;

Sí, el Señor hace pedazos los cedros del Líbano;

6 Y como becerro hace saltar al Monte Líbano;

Y al Monte Sirión (Hermón) como cría de búfalo.

comeafterme.com

- © Nathan E. Brown
- 7 La voz del SEÑOR levanta llamas de fuego.
- 8 La voz del SEÑOR hace temblar el desierto;
 - El Señor hace temblar el desierto de Cades.
- 9 La voz del Señor hace parir a las ciervas
 - Y deja los bosques desnudos,
 - Y en Su templo todo dice: "¡Gloria!"
- 10 El Señor se sentó como Rey durante el diluvio;
 - Sí, como Rey se sienta el SEÑOR para siempre.
- 11 El Señor dará fuerza a Su pueblo;
 - El Señor bendecirá a Su pueblo con paz.

Pero a la Mañana Vendrá el Grito de Alegría (c. 1022 – c. 969t AC)

Salmo 30

Cántico para la dedicación de la Casa.

Salmo de David.

- 1 Te ensalzaré, oh SEÑOR, porque me has elevado,
 - Y no has permitido que mis enemigos se rían de mí.
- 2 Oh Señor, Dios mío,
 - A Ti pedí auxilio y me sanaste.
- 3 Oh Señor, has sacado mi alma del Seol;
 - Me has guardado con vida, para que no descienda al sepulcro.
- 4 Canten alabanzas al SEÑOR, ustedes Sus santos,
 - Y alaben Su santo nombre.
- 5 Porque Su ira es sólo por un momento,
 - Pero Su favor es por toda una vida.
 - El llanto puede durar toda la noche,
 - Pero a la mañana vendrá el grito de alegría.
- 6 En cuanto a mí, en mi prosperidad dije:
 - "Jamás seré conmovido."
- 7 Oh Señor, con Tu favor has hecho que mi monte permanezca fuerte;
 - Tú escondiste Tu rostro, fui conturbado.
- 8 A Ti, oh Señor, clamé,
 - Y al Señor dirigí mi súplica:
- 9 "¿Qué provecho hay en mi sangre (mi muerte) si desciendo al sepulcro?
 - ¿Acaso Te alabará el polvo? ¿Anunciará Tu fidelidad?
- 10 Escucha, oh Señor, y ten piedad de mí;
 - Oh SEÑOR, sé Tú mi ayuda."
- 11 Tú has cambiado mi lamento en danza;
 - Has desatado mi ropa de luto y me has ceñido de alegría;
- 12 Para que *mi* alma Te cante alabanzas y no esté callada.
 - Oh SEÑOR, Dios mío, Te daré gracias por siempre.

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita http://www.lockman.org